



Retazos de cine. 50 años de cine y Compostela 1965-2015. Ángel Luis Hueso (2025). Santiago de Compostela: Teófilo Comunicación.

El cine se ha consolidado como uno de los fenómenos culturales más influ-

yentes de los siglos XX y XXI, no solo como forma de entretenimiento, sino también como medio de expresión artística y como objeto de estudio académico. A lo largo de las últimas décadas, numerosos investigadores han analizado su evolución histórica, sus dimensiones culturales y su impacto social. En este contexto, destaca la figura de Ángel Luis Hueso, catedrático de Historia del Arte y uno de los especialistas más relevantes en el ámbito de la historiografía cinematográfica en España. Estrechamente vinculado a la Universidad de Santiago de Compostela, institución desde la cual impulsó numerosas iniciativas relacionadas con el estudio del cine, Hueso participó activamente en la organización de ciclos, seminarios y conferencias dedicados a distintos aspectos de la industria cinematográfica, contribuyendo de manera decisiva a fomentar el interés por el cine dentro del ámbito universitario.

En este sentido, la obra que nos ocupa refleja el contexto histórico en el que se desarrollaron estas iniciativas, analizando un periodo de profundas transformaciones en España, que abarca desde los últimos años del franquismo hasta la consolidación de la democracia y la implantación de nuevas políticas culturales. En este marco, el estudio permite comprender cómo la evolución del panorama político, social y académico influyó en la progresiva institucionalización del cine como objeto de reflexión crítica y como disciplina dentro del ámbito universitario.

Estructurada en diversos capítulos a modo de retazos o fragmentos, su autor realiza un recorrido no lineal por la historia y la cultura del cine, lo que permite al lector aproximarse al contenido

desde múltiples puntos de entrada, favoreciendo una lectura flexible.

Uno de los aspectos más destacados del libro es la reconstrucción del proceso mediante el cual el cine pasó de ser considerado un mero entretenimiento a consolidarse como objeto de estudio académico. A lo largo de sus páginas, Hueso describe el surgimiento de diversas iniciativas orientadas a promover el análisis del cine como fuente para la interpretación histórica y social, poniendo de relieve el papel fundamental del contexto universitario en este proceso. En particular, subraya la importancia de la Universidad de Santiago de Compostela como espacio clave para la organización de ciclos cinematográficos, seminarios y actividades culturales que contribuyeron a la difusión y legitimación de este medio de masas como disciplina científica. No obstante, este fenómeno no se desarrolló exclusivamente en el ámbito español; por ello, Hueso también analiza las redes de colaboración establecidas entre investigadores, críticos y especialistas, que permitieron ampliar el alcance de las iniciativas surgidas en Compostela y favorecieron la progresiva integración del estudio del cine dentro del panorama académico internacional.

Hueso subraya también el papel decisivo de la universidad en la legitimación del cine como objeto de estudio, especialmente si se tiene en cuenta que, durante gran parte del siglo XX, fue considerado fundamentalmente un medio de entretenimiento. En este sentido, la obra permite comprender los cambios que se produjeron en su percepción social y cultural, así como el proceso mediante el cual pasó a ser reconocido como una manifestación artística y un campo de investigación digno de análisis académico. Un periplo que en su prólogo Joaquín Cánovas se refiere a él como «un arduo proceso que llevó a la incorporación del cine y su historia en los planes de estudios de las universidades españolas» (p. 9).

Por otra parte, *Retazos de cine* constituye una obra de carácter testimonial e historiográfico en la que su autor reconstruye medio siglo de actividad cinematográfica en la ciudad universitaria. A través de recuerdos personales, documentos y reflexiones, ofrece una visión detallada de





las iniciativas culturales vinculadas al cine desarrolladas entre 1965 y 2015. Esta perspectiva historiográfica aporta información valiosa sobre la evolución de la actividad cinematográfica en un contexto local concreto, como es Santiago de Compostela, lo que contribuye asimismo a completar el panorama de la historia cultural del cine en España. En otras palabras, el libro logra convertir una historia de ámbito local en una pieza significativa dentro de la historia nacional del cine.

La principal fortaleza de *Retazos de cine* reside, por tanto, en su capacidad para combinar el relato personal con la reconstrucción histórica. La experiencia directa del autor otorga al texto un carácter cercano y auténtico. Situada en la intersección entre la memoria personal, la historia cultural y el análisis del fenómeno cinematográfico, esta obra permite comprender cómo el cine fue incorporándose paulatinamente a la vida académica de la ciudad; mostrando el papel que desempeñaron determinadas instituciones en su difusión como arte, pero también como objeto de estudio. Uno de los ejemplos más destacados es cuando el autor hace referencia a la «Cátedra de Historia y Estética de la Cinematografía» durante sus años en Valladolid, cuya impartición permitió «hacer hincapié en la aproximación de las imágenes desde el punto de vista histórico y su valoración artística» (p. 25).

En síntesis, *Retazos de cine* constituye una obra de notable interés para el estudio de la historia cultural del cine en España, así como para comprender el papel fundamental que desempeñó la universidad en la progresiva difusión y legitimación del cine como disciplina

académica. A través de recuerdos, experiencias personales y documentación vinculada a distintas iniciativas culturales, su autor reconstruye con detalle la trayectoria de múltiples actividades que contribuyeron a acercar el cine al ámbito universitario y a consolidar su estudio dentro del marco académico. De este modo, el libro no solo ofrece un testimonio de primera mano sobre la evolución de la actividad cinematográfica en el entorno universitario compostelano, sino que también pone de manifiesto el compromiso intelectual y cultural de su autor con la promoción y divulgación de la cultura cinematográfica.

Asimismo, la obra resulta especialmente valiosa para estudiantes e investigadores interesados en la historia del cine, en la medida en que proporciona una perspectiva poco habitual dentro de los estudios historiográficos. Frente a los enfoques estrictamente analíticos o teóricos, el libro ofrece la mirada de quienes participaron activamente en la creación y consolidación de espacios de reflexión, debate y difusión cinematográfica dentro del ámbito universitario. Esta dimensión testimonial permite comprender con mayor profundidad los procesos mediante los cuales el cine fue adquiriendo reconocimiento institucional y académico, al tiempo que contribuye a enriquecer el estudio de la historia cultural del cine en España desde una perspectiva más cercana a las prácticas culturales y a las dinámicas universitarias que hicieron posible su desarrollo.

Irene C. MARCOS ARTEAGA 

Universidad de La Laguna (España)

imarcosarteaga@gmail.com

DOI: <https://doi.org/10.25145/j.latente.2026.24.19>